

b) En Trilce

- Dios, como si sospechase
algún flujo sin reflujo ay (XLII, OPC, 184).²²⁹
- ante ellos [los padres] que, como Dios, de tanto amor
se comprendieron hasta creadores
y nos quisieron hasta hacernos daño (LVI, OPC, 198).²³⁰
- Dios en la paz foránea
estornuda, cual llamando también, el bruto (LXI, OPC, 203).²³¹
- aunque la Muerte concibe y pare
de mismo Dios.
Oh Conciencia,
pienso, sí, en el bruto libre
que goza donde quiere, donde puede (XIII, OPC, 155).²³²
- Esperanza plañe entre algodones (XXXI, OPC, 173).²³³
- Ya no reiré cuando mi madre rece
en infancia y en domingo, a las cuatro
de la madrugada, por los caminantes,
encarcelados,
enfermos
y pobres (LVIII, OPC, 200).
- Ha de velar papá rezando (LXI, OPC, 203).²³⁴
- en las siete caídas de esa cuesta infinita (LXII, OPC, 204).²³⁵
- ... mi aquella
lavandera del alma (VI, OPC, 148).
- Y hembra es el alma de la ausente.
Y hembra es el alma mía. (IX, OPC, 151).
- y solloza la sierra del alma (LIV, OPC, 196).
- endurezco, hasta apretarme el alma! (LIX, OPC, 201).

²²⁹ Dios es aquí una exclamación ponderativa, es decir, algo parecido a lo que en España llamamos «taco» en la 13ª acepción que ofrece el DRAE.

²³⁰ Dios aquí señala el punto referencial del «amor creador», de acuerdo con el mandato de Gn 1, 28: «Sed fecundos y multiplicaos». Con la frase «nos quisieron hasta hacernos daño», Vallejo insinúa una crítica a la educación recibida en el hogar, pero lo hace a la sombra de una referencia ponderosamente religiosa.

²³¹ La referencia Dios es identificada con el caballo («bruto») en una pirueta, nada rara en Vallejo, de envilecimiento, que le conocemos ya.

²³² El maridaje y apareamiento de Dios y Muerte es uno de los matices más originales del uso vallejiano de estas dos realidades —referencias— religiosas. Los hijos de tan extraño matrimonio son los seres humanos, seres de Dios y de la Muerte, o seres de Dios para la Muerte. ¿Dónde está, por tanto, o en qué consiste su libertad? ¿Qué es la conciencia y para qué sirve? Los tres últimos versos del texto insinúan una respuesta.

²³³ La esperanza, referencia a una de las tres virtudes teologales, es presentada en estado lastimoso: «plañe», [...] «cristiano espero, espero siempre / de hinojos» [...] «y Dios, sobresaltado, nos oprime». ¿Cómo no rebelarse? «Señor, lo quiero yo». Complejo de referencias religiosas.

²³⁴ Para la oración en familia, ver nota 223. La enumeración «por los caminantes / encarcelados, / enfermos / y pobres» se empleaba, tras el rezo del rosario, para formular una intención precisa por la que se rezaba un Padrenuestro, Avemaría y Gloria. El número de intenciones variaba de acuerdo con las circunstancias y necesidades. La intención concreta expresada en este texto procede de la «Oratio fidelium» de la Acción litúrgica del Viernes Santo que, en la oración séptima, rezaba así en tiempos de Vallejo: «Oremus, dilectissimi nobis, Deum Patrem Omnipotentem, ut cunctis mundum purget erroribus, morbos auferat, famem depellat, aperiat carceres, vincula dissolvat, peregrinantibus reditum, infirmantibus sanitatem, navigantibus portum salutis indulgeat».

²³⁵ Caída: ver nota 216. Siete es número bíblico que significa muchos: aquí «muchas caídas». Recuérdese los siete sacramentos (pero cfr. Dz 465, 695, 844, 996, 1470), los siete pecados capitales, los siete dolores de la Virgen, las siete Palabras de Cristo en la cruz —y el «Sermón de las siete palabras»—, etc.

- y me arrastras al borde *de tu alma* (LXII, OPC, 204).²³⁶
- Cuando la calle está ojerosa de puertas,
y pregonas desde descalzos atriles
trasmañanar las salvas en *dobles* (VII, OPC, 149).²³⁷
- No temamos. *La muerte* es así (XXX, OPC, 172).
- *La Muerte* de rodillas mana
su sangre blanca que no es sangre (XLI, OPC, 183).
- ¿Aspa la estrella de *la muerte*? (XLII, OPC, 184).
- Vallejo dice hoy *la Muerte* está soldando cada lindero (LV, OPC, 197).
- ... Amémonos los vivos
a los vivos, que a las buenas *cosas muertas* será después (LXX,
OPC, 212).²³⁸
- *Estáis muertos*.
Qué extraña manera de *estarse muertos*. Quienquiera diría no lo estáis.
Pero, en verdad, *estáis muertos* [hasta ocho veces se repite esta expresión]
(LXXV, OPC, 217).
- Os digo, pues, que la vida está en el espejo, y que vosotros sois el
original, *la muerte* (LXXV, OPC, 217).²³⁹
- *Cómo el destino*,
mitrado mnodáctilo, ríe (X, OPC, 152).²⁴⁰

c) En *Poemas en prosa*

- No se reconoce en esta queja de dolor, a la propia queja de la dicha en
éxtasis («Las ventanas se han estremecido»), OPC, 241).
- ... saborear esta emoción formidable, espontánea y reciente de la vida,
que hoy, por primera vez, *me extasía* y me hace dichoso hasta las lágrimas
(«Hallazgo de la vida», OPC, 247).²⁴¹
- Sirviendo a *la causa de la religión*, vuela con éxito esta mosca, a lo largo
de la sala [...] *¡Ciencia de Dios, Teodicea!* [...] Pido se me deje con *mi*
tumor de conciencia [...] Dejadme dolerme («Las ventanas se han
estremecido...», OPC, 239-241).²⁴²
- Anatole France afirmaba
que *el sentimiento religioso*
es la función de un órgano especial del cuerpo humano,

²³⁶ Alma: ver nota 224.

²³⁷ Dobles: ver nota 103.

²³⁸ Muerte: ver nota 226. *Adviértase la cita bíblica implícita «que os améis los unos a los otros»* (Jn 13, 34) en «amémonos los vivos / a los vivos».

²³⁹ En el texto primero dice Vallejo: «Pero, en verdad, *estáis muertos*». Y en éste: «Os digo, pues...». Observe el lector cómo está literalmente reconstruido el «logion» bíblico «en verdad os digo»: ver nota 56.

²⁴⁰ Véase cómo destino, que en Vallejo se integra en el campo léxico-semántico de Muerte, queda categorizado con el lexema *mitrado*, de extracción litúrgico-religiosa: ver nota 147.

²⁴¹ Éxtasis: dice el DRAE: «éxtasis (del latín *ecstasis* y éste del griego *ékstasis*). Estado del alma enteramente embargada por un sentimiento de admiración, alegría, etc. // 2. Teol. Estado del alma, caracterizado interiormente por cierta unión mística con Dios mediante la contemplación y el amor, y exteriormente por la suspensión mayor o menor del ejercicio de los sentidos».

²⁴² Servir a la causa equivale a entregarse en pro de la «empresa o doctrina en que se toma interés o partido» (DRAE). Teodicea o teología natural es, en efecto, la ciencia de Dios, fundada en la sola razón. En el ambiente hospitalario en que el texto se coloca, adquieren sentido los vocablos «sala», «tumor», «dolerme», etc. En cuanto al lexema «mosca», se podría pensar en una posible significación religiosa — «monja», por ejemplo—, pero no voy a tratar aquí de ello.

hasta ahora ignorado y se podría decir también, entonces, que, en el momento exacto en que un tal órgano funciona plenamente, tan puro de malicia está *el creyente*, que se diría casi un vegetal.

¡Oh alma! ¡Oh pensamiento! ¡Oh Feuerbach! ([«En el momento en que el tenista...»], OPC, 267).²⁴³

- Yo no sufro este dolor como *católico*, como *mahometano* ni como *ateo*. Hoy sufro solamente [...] Si no fuese *católico*, *ateo* ni *mahometano*, también lo sufriría. [...] Hoy sufro solamente. («Voy a hablar de la esperanza», OPC, 243).²⁴⁴
- ¡Cuatro *conciencias* simultáneas enrédanse en la mía! ([«¡Cuatro conciencia...»], OPC, 263).
- *Todos han muerto*. *Murió...* [este lexema aparece diez veces en el poema «La violencia de las horas», OPC, 229].²⁴⁵
- *La muerte* se acuesta al pie del lecho ([«Las ventanas se han estremecido...»], OPC, 239).²⁴⁶
- No es grato *morir, señor* (tres veces en «Las ventanas se han estremecido...», OPC, 241).²⁴⁷
- La vida me ha dado ahora en toda *mi muerte* («Hallazgo de la vida», OPC, 249).
- Al sentimiento instantáneo de *la eternidad* ([«Entre el dolor y el placer...»], OPC, 265).²⁴⁸
- es el tiempo, que marcha descalzo de *la muerte* hacia *la muerte* («Me estoy riendo», OPC, 269).²⁴⁹

d) En Poemas humanos

- Completamente. Además, ¡Dios!
Completamente. Además, ¡nadie! («Yuntas», OPC, 279).

²⁴³ Vallejo ha entrada ya en la órbita de lecturas nuevas y de nuevas ideologías. El sintagma el sentimiento religioso no es una simple referencia, sino algo sobre lo que se trata, es decir, algo que entra dentro del campo de la temática.

²⁴⁴ Para enfatizar expresivamente la universalidad del dolor, Vallejo recurre a las referencias religioso-con-fesionales. Católico es el cristiano miembro de la Iglesia de Roma; mahometano es el seguidor de Mahoma profesando el Islam; ateo es el no creyente. Paradójicamente, de este texto se desprende, a juicio de Vallejo, que se puede sufrir el dolor de acuerdo con una religión o creencia.

²⁴⁵ La universalidad inexorable de la muerte —«todos»— es ratificada en forma de letanía, insistiendo el texto diez veces en la entradilla litánica: Murió...

²⁴⁶ He aquí uno de los textos más significativos para entender la idea vallejiana de la personificación casi física de la Muerte: ella es uno de los personajes, uno más, que velan al enfermo en compañía de los demás familiares. En España, aparta de mí este cáliz, esa personificación física no admitirá ya dudas.

²⁴⁷ Otra vez la forma litánica, de procedencia religiosa. La minúscula inicial del lexema señor, caso de referirse a Dios —y no se ve por qué no— es un indicio de la nueva órbita ideológica en la que Vallejo está empezando a gravitar.

²⁴⁸ Este texto es una condensación eficacísima de la definición clásica de eternidad que, en la formulación de Boecio, sonaba así: «Interminabilis vitae tota simul ac perfecta possessio» (Boecio, De consolatione Philosophiae, Libro V, prosa VIª).

²⁴⁹ Una vez más, de manera clarísima, Vallejo nos ofrece la referencia tópica «de la cuna a la sepultura», que se une al «logion» bíblico veterotestamentario: «Todo tiene su momento, y cada cosa su tiempo bajo el cielo: su tiempo el nacer, y su tiempo el morir» (Qo 3, 1-2).